



PARASHAT VAYIGASH - PORCIÓN DE VAYIGASH

#11/ VAYIGASH - "Y SE ACERCÓ"

VAYIGASH - Genesis 44:18-47:27

Día 4. Eclesiastés 9:10

Si nos empeñamos en atender las cosas que no son prioritarias, que no están presentes, que no son un hecho todavía; nos vamos a consumir, nos vamos a quedar por fuera de lo que realmente nos va a producir bien.

A veces tenemos preocupaciones a futuro, a veces nos vienen muchas ideas a la cabeza y especulaciones: Si hemos hecho lo suficiente, si hemos trabajado lo necesario. La sociedad y los medios nos presionan y manipulan mucho: "Si ya logramos esto, si ya tenemos aquello y lo otro. Nos presentan modelos según el criterio del mundo y muchos se dejan presionar.

Pero como dice la escritura: "Todo cuanto halle hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas, porque en el She'ol, adonde vas, no hay obra ni propósito, ni conocimiento ni sabiduría. Eclesiastés 9.10

Pensemos en esto:

Toda la gente de Egipto y del mundo conocido, pensemos cuántos negocios habían planeado y cuantas transacciones habían hecho para que cada uno tuviera su parcela de tierra. ¿Y qué pasó? Vino el hambre, todo el mundo tuvo que vender su tierra por la comida; para no morir de hambre durante el tiempo de la escasez. Para ese momento, ¿Que era realmente importante? **¡La Vida!** Por eso todos vendían sus propiedades a Yosef como vice Faraón, para preservar sus vidas y no morir de hambre.

¡La vida es lo importante, no la muerte!

Genesis 47.13-19: No había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave, por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán. Y recogió Yosef todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió Yosef el dinero en casa de Faraón. Acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a Yosef, diciendo: **Danos pan; ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el**

dinero? Y Yosef dijo: Dad vuestros ganados y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero. Y ellos trajeron sus ganados a Yosef, y Yosef les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos; y les sustentó de pan por todos sus ganados aquel año. Acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubrimos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya de nuestro señor; **nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea assolada la tierra.**

Volvemos al tema de que es lo importante: ¡**LA VIDA!** es lo importante **no la muerte.**

El principio más alto de la escritura es la vida, no la muerte. Todas las personas preferían vivir que tener posesiones. Para ese momento lo importante no era la abundancia de bienes, era preservar la vida.

Todos los mandamientos de la Toráh apuntan al objetivo de que vivamos: “Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y **viváis**”. Deuteronomio 4.1

Igual lo expresa Eclesiastés 9.4: “Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto.

De que te sirve tener la melena y las garras como las del león, si está muerto. Es mejor ser un perrito frente a un león; pareciera que un perro no es nada; pero está vivo.

El más destacado corredor de Formula 1, el alemán Schumacher, no murió como corredor de Formula 1; estaba esquiando, se estrelló contra un árbol y quedó en estado de coma; ¿podría cambiar toda la fortuna que ganó en la Formula 1; por volver a ser quién era? De nada sirvieron todos sus millones, cuando no los podía disfrutar, no pudo volver a ser el mismo; podía pagar con todo su dinero para tener acceso a los más sofisticados tratamientos científicos del mundo. Sin embargo, aún conserva la vida, lo que al final de cuentas es el mayor valor.

Hay muchas enseñanzas de la Toráh impresionantes en relación con el valor de la vida: “Satanás respondió a ‘Adonay y dijo: ¡Piel por piel! Todo cuanto el hombre tiene, lo dará por su vida”. Job 2.4

Hay un refrán que dice más sabe el diablo por viejo que por ser diablo. El libro de Job lo dice, piel por piel, todo lo que él hombre tiene lo dará por su carne, por su vida; no lo dice por qué sea el diablo, es porque es el principio de la humanidad, por lo menos en el tiempo antiguo.

Pero la filosofía que opera en el mundo hoy es la muerte. Se mata a una persona por robarle un teléfono celular, o al menos el propietario se defiende hasta la muerte por no dejárselo robar. Es la filosofía en la que estamos siendo educados y en la que nuestros niños están creciendo. Los juguetes de video con los que se divierten nuestros niños y jóvenes son máquinas de destrucción, donde gana el que más mate o destruya a los demás.

Mas nosotros tenemos que reafirmar que **“somos el pueblo que santifica la vida”** Debemos decir junto con el Apóstol Pedro: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”. Juan 6.68

El testimonio de la Toráh para nosotros es: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; **escoge, pues, la vida, para que vivas** tú y tu descendencia” Deuteronomio 30.19.

No lo está planteado como una elección para nosotros. No es: te doy la opción de escoger. ¡NO! Nosotros escogemos la vida, porque es un mandamiento, no una elección humana. Significa que nuestra filosofía, nuestro pensamiento está basado en la preservación de la vida.

Cuando la vida se ha puesto a salvo, entonces el paso siguiente es la justicia y vendrá la santidad como resultado.

“La justicia, la justicia seguirás , para que vivas ” Deuteronomio 16.20

Así lo estamos viendo: Ya’aqov pudo haberse enfocado en hacer un juicio con sus hijos, aplicar la justicia, ¡ustedes me la van a pagar! Pero no, primero fue la vida, eso fue lo que tomó preeminencia en esos momento.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.